

18/2012

3 de abril de 2012

Francisco José Berenguer Hernández

PLAN DE PAZ PARA SIRIA

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

PLAN DE PAZ PARA SIRIA

Resumen:

Kofi Annan ha conseguido acordar un plan de paz con el gobierno sirio. Las dudas sobre su aplicación se suman a las que suscita la dividida oposición, su naturaleza política y la situación de las minorías en un hipotético régimen dirigido, al menos inicialmente, por el Consejo Nacional Sirio.

Abstract:

Kofi Annan has managed to agree on a peace plan with the Syrian government. There are doubts about its application in addition to those questions raised by a divided opposition, its political nature and the future situation of minorities in a hypothetical regime ruled by the Syrian National Council, at least during the transition period.

Palabras clave:

Plan de Paz, Kofi Annan, Consejo Nacional Sirio, Amigos de Siria.

Keywords:

Peace plan, Kofi Annan, the Syrian National Council, Friends of Syria.

El pasado martes 27 de marzo el gobierno sirio aceptó formalmente el Plan de Paz presentado por Naciones Unidas y la Liga Árabe por medio de Kofi Annan, enviado especial para tan sensible misión, quien dijo contar con el apoyo tanto de Rusia como de china para dicho plan.

Consta de los siguientes seis puntos:

- El inicio de un proceso político que satisfaga las aspiraciones del pueblo sirio.
- El cese de la violencia por todas las partes bajo la supervisión de Naciones Unidas.
- Autorización al acceso de ayuda humanitaria al país.
- Excarcelación de los presos políticos.
- Libre acceso a la prensa, así como garantías al desarrollo libre de su labor.

- Aceptación por el régimen de las manifestaciones políticas y el derecho de asociación.

Se trata por tanto de un conjunto de medidas pragmáticas y verificables encabezadas por una imprecisa y vaga referencia a la apertura de un proceso político, que dada la compleja composición étnica y religiosa, unida a los intereses del régimen, difícilmente va a satisfacer las aspiraciones políticas de todos los sirios. En cualquier caso se trata de una de las innumerables fórmulas utilizadas para hacer posibles acuerdos de mínimos como es este caso.

Más preocupación que la redacción del plan en sí causa la voluntad de cumplimiento del mismo por las autoridades sirias, ante el incumplimiento de otras promesas hechas al pueblo sirio desde el inicio de la revuelta. Aunque bien es cierto que el compromiso ha sido contraído esta vez con la comunidad internacional, no lo es menos la seguridad que proporciona al gobierno el apoyo más o menos explícito de Rusia y China en el Consejo de Seguridad, por lo que el cumplimiento íntegro del plan es en estos momentos una incógnita. Posiblemente corresponda contemplarlo, como asegura el portavoz de Annan, Ahmad Fawzi, más como un inicio esperanzador que como una solución definitiva a la situación de violencia que vive el país principalmente durante los últimos meses.

Tras una cifra de muertos que se establece en 9.000 según Naciones Unidas o en cifras ligeramente superiores según otras organizaciones, no cabe duda que la aceptación del plan es posiblemente la primera buena noticia que se recibe desde Siria en meses, aunque es necesario mantener un cierto nivel de escepticismo, tal y como han expresado los representantes de numerosas cancillerías.

Por otra parte el compromiso alcanzado incluye la entrada en vigor del plan el próximo día 10 de abril, por lo que los días que separan el acuerdo de su entrada en vigor están siendo tan violentos como los anteriores, en lo que se interpreta por diferentes analistas como un esfuerzo para consolidar la derrota militar de la revuelta. De hecho el 31 de marzo el portavoz del gobierno sirio, Jihad Makdessi, anunció en la televisión nacional la victoria de las fuerzas de seguridad siria y el inicio de una nueva etapa de consolidación de esta victoria y de estabilización, que requiere aún de la presencia de las fuerzas militares en los barrios residenciales. Este anuncio hace prever dificultades para que con la fecha límite del 10 de abril dichas fuerzas hayan abandonado estos barrios y regresado a sus acuartelamientos, como pretende Annan.

Apenas unas horas después de este anuncio del gobierno se reunió en Estambul el grupo conocido como los "Amigos de Siria", en su segunda conferencia tras la mantenida anteriormente en Túnez. En este grupo se reúne tanto la oposición Siria como aquellos países más activos en el proyecto de sustitución del régimen sirio por otro más democrático

y participativo, entre ellos Estados Unidos, Turquía y Arabia Saudí, potencias con gran peso en la región.

En la reunión se procedió a reconocer oficialmente al Consejo Nacional Sirio (CNS) como representante de la población siria y como interlocutor principal. Pero esta declaración dista mucho de reflejar la realidad de la compleja situación de la oposición siria, espejo de la muy compleja estructura social y política siria.

Posiblemente la mayor baza en manos del gobierno sirio para su supervivencia sea la enorme fragmentación de la oposición. A pesar de los esfuerzos realizados por los Amigos de Siria, lo cierto es que el CNS está muy lejos de representar los intereses de todos los grupos disidentes sirios. Es muy significativa la fuga de personalidades notables y diferentes grupos que el CNS ha experimentado entre las reuniones de Túnez y Estambul. A pesar de los esfuerzos de su presidente Burhan Ghalioun por aparentar unidad y moderación palabras como las de Kamal al Labouani, uno de los que recientemente han abandonado el CNS, acerca de la presencia en él de fanáticos religiosos financiados por las monarquías del Golfo, no favorecen en absoluto este afán de unión de la oposición, que se antoja imprescindible para conseguir doblegar la voluntad del régimen sirio.

Este protagonismo de Hermanos Musulmanes en el CNS dificulta obviamente la integración en él de las minorías étnicas y religiosas, que ven en un hipotético nuevo régimen dirigido por el islam político suní, como está sucediendo por otra parte de una u otra manera en los países donde las revueltas árabes han triunfado, un adversario tan contrario a sus intereses o más que el que supone el régimen de Bachar al Asad. En consecuencia comunidades como la cristiana, la kurda u organizaciones como el Ejército Sirio Libre se mantienen fuera del CNS, a pesar de los esfuerzos mediadores realizados entre los opositores por Turquía y Qatar principalmente.

En resumen, nos encontramos ante un escenario doblemente incierto en Siria. La eficaz aplicación del Plan de Paz acordado ha de pasar aún, a partir del 10 de abril, por el siempre complicado fielado de su aplicación real sobre el terreno. Aspecto que en estos momentos suscita más escepticismo que confianza en la comunidad internacional.

Además la naturaleza de la oposición, representada principalmente por el CNS, las auténticas intenciones de éste y la fragmentación que sufre, reflejo principalmente de la complejidad étnica, religiosa y social de Siria, dificulta las negociaciones y los avances a experimentar en ese “proceso político que satisfaga las aspiraciones del pueblo sirio” que contempla el primer punto del tan citado plan de paz.

Francisco José Berenguer Hernández
Analista Principal
Instituto Español de Estudios Estratégicos